

PAGINA DE LA MUSICA

CONCRECIONES SOBRE EL «PREMIO OSCAR ESPLA»



El jurado del Premio Internacional de Composición, comentan la partitura ganadora después de la identificación de su autor. Acompañan a Oscar Esplá, Godofredo Petrassi, Antonio Iglesias y Xavier Montsalvatge

Una participación de considerable interés en la que destacaba una misa del compositor checo Jiri Laburda

El resultado del último «Premio Oscar Esplá», instituido por el Ayuntamiento de Alicante, se publicó hace unos días en estas páginas. La información precisaba únicamente que había resultado ganadora la partitura presentada con el título y lema «Misa Glagolítica», y que abierta la plica adjunta al manuscrito, resultó autor de la obra el compositor checoslovaco Jiri Laburda. Esta ha sido, por lo tanto, la quinta concesión de la recompensa que se había convocado por sexta vez. El premio fue fundado en 1956, obteniéndolo aquel año Jesús Guridi. En 1958 lo consiguió el autor de este comentario, en 1960 el compositor alemán Arnold Kempkens, en 1962 la autora belga Jacqueline Fonteyn y en 1964 fue declarado desierto. A partir de 1960, fue doblada la cuantía de la dotación, que pasó a ser de cien mil pesetas, convirtiéndose en premio internacional.

LA PARTICIPACION DE ESTE AÑO

Concurrieron esta vez al premio treinta y dos obras. Aunque las bases exigían la presentación anónima y no identificable de las partituras, podía deducirse de la procedencia de los envíos, de algunas indicaciones típicas en la música escrita y hasta del estilo adoptado, que al menos doce pertenecían a compositores españoles, siete a compositores germanos, seis anglosajones, cuatro italianos, dos franceses o belgas y un checoslovaco. Esta era la «Misa Glagolítica», escrita sobre los textos de la liturgia católica en latín, con su traducción al complicado idioma checo.

Se presentó un elevado porcentaje de música de temática religiosa (siete misas, cantatas u oratorios), muchas sinfonías (ocho), bastantes óperas y realizaciones de forma libre (diez), algunos conciertos (seis) y un solo poema sinfónico.

Descartando aproximadamente las dos terceras partes de la participación, que correspondía a los autores francamente inéptos o despistados, que concurren a la mayoría de los concursos, el resto de las obras podían situarse sin duda por su tendencia entre un clasicismo muy evolucionado, tipo Hindemith, y lo más avanzado en el lenguaje sonoro. No había ninguna partitura aleatoria, pero sí varias seriales y postseriales, que fueron consideradas con particular interés, puesto que eran en general las que denotaban una mayor dosis de imaginación y de originalidad creadora, y además cumplían o se aproximaban a la orientación expresada en una de las bases del certamen, que especifica que «el jurado tendrá en cuenta sobre todo la significación de las obras en relación con las exigencias estéticas del arte contemporáneo».

LA PRIMERA SELECCION

Otra de las bases exige la presentación de obras cuya duración sobrepase los veinte minutos. A pesar de esto, se mandaron dos partituras que explícitamente no se ajustaban a este precepto. El autor de un «Konzert klavier schlagzeug streicher» había indicado en el manuscrito que su duración concreta era de diecisiete minutos, y una «Music for solo flute and orchestra» llevaba una indicación similar y precisa de cuatro y medio minutos. Las dos obras fueron por este motivo eliminadas.

Una tercera composición, presentada con el título de «Contrastes» y lema «Alcinedo», llamó especialmente la atención y el jurado, casi por unanimidad, estimó que se imponía sobre todas las demás, sobre todo por su sentido de renovación y la inquietud y seguridad de su escritura, de un refinamiento sutil y puntillista. Obra radicalmente inserta en las actuales tendencias, escrita con una instrumentación en la que asumen importancia máxima los instrumentos de percusión y las efónicas mixturas del piano, el clavicémbalo y el arpa, es un feliz espécimen de la música de nuestros jóvenes, y como buena parte de ella su concisión la inclina hacia la brevedad. Comprobada su duración, se vio que era considerablemente inferior a la que las bases determinaban, y en consecuencia, debió ser también eliminada. Al redactarse el acta del fallo, se hizo constar en el mismo que el jurado lamentaba esta circunstancia, ya que «el interés compositivo de la obra la hacía acreedora a una consideración particular, destacándola técnicamente de las demás».

Fueron seleccionadas finalmente para un último análisis y discusión seis obras: «Symphony número 1» (lema «Cristophe Columbus»), «Concerti per due violini ed orchestra» («Nil desperandum Deo Duce»), «Variaciones para orquesta» («Noredi»), «Symphonie número 4» («L'esper fait vivre»), «Fantasía sinfónica para la cueva de Nerja» («Altea») y «Misa Glagolítica» («Glagolítica»).

LA CONCESION DEL PREMIO

El cambio de impresiones terminó con una votación y la mayoría de los sufragios se inclinaron por la última de las obras citadas. Votaron Oscar Esplá, Godofredo Petrassi, Antonio Iglesias, Xavier Montsalvatge y Sigi Waisenberg. Este lo hizo por escrito, en la imposibilidad de trasladarse a Alicante el día del fallo, el pasado 15 del corriente mes.

Al conocerse la identidad de la «Misa Glagolítica», la sorpresa fue relativa, ya que era imaginable que una obra sobre texto en lengua checa correspondiera a un autor del país donde aquella se habla.

El ganador, Jiri Laburda, es un músico desconocido en nuestras latitudes. Nada sabemos de él, excepto que reside en las obras citadas, en la localidad de Brandysnad Labem. Su misa está escrita para voces, instrumentos de metal y percusión y órgano. Lo que más interesa en esta obra es la libre sinceridad de su escritura, tan sólo sujeta al rigor de los textos litúrgicos y a las necesidades de su particular contexto orquestal. La armonía, intermedia entre el atonalismo y la politonalidad, es de una gran claridad, consiguiéndose efectos brillantes y luminosos con el coro, apoyado por el acompañamiento de los instrumentos, tratados con hábil conocimiento de sus recursos. Trasciende en toda la obra un vigoroso sentimiento religioso, con episodios de una emoción serena que expresan los coros, más armónicos que polifónicos, que resaltan con fidelidad el sentido de las palabras. La «Misa Glagolítica» es una pieza importante y de evidente significación, acrecentada por el hecho de provenir de un país donde la temática religiosa no parece ser la preferida de los compositores, aunque es evidente, a juzgar por esta muestra, que no es ajena a su íntima inspiración. — X. M.

Han dado comienzo las pruebas eliminatorias del «PREMIO MARIA CANALS»

Ayer, por la mañana y por la tarde, se celebraron en el Salón del Tinell los primeros ejercicios eliminatorios del Premio María Canals, convocado por decimosegunda vez. La participación a las dos ramas de este concurso internacional —este año corresponden a piano y canto— habrá sido masiva. Más de un centenar de jóvenes artistas habían presentado su inscripción a la prueba, que reunirá estos días en Barcelona a pianistas y cantantes de treinta países de todo el mundo, con participación de Japón, China, Bulgaria, Yugoslavia, Polonia, Rumania, países de la Europa occidental y Norte y Sudamérica.

El Jurado para el premio de piano está formado bajo la presidencia del profesor Henri Gagnebin, por George Auric, Giorgio Cambissa, María Canals, J. J. Llongueres, J. Pich Santasusana y Franz Walter. Hoy sábado, mañana y tarde, continuarán las primeras eliminatorias de piano, y el martes empezarán las de canto ante un nuevo Jurado presidido, igualmente, por el profesor Gagnebin e integrado por Jordi Albareda, George Auric, Giorgio Cambissa, Rosendo Llates, Oriol Martorell, J. Pich Santasusana, Dra. Emmie Sittner y Franz Walter.

El concurso se desarrolla ahora sin posibilidad de determinar todavía ningún resultado. En las segundas eliminatorias, que se prevén para mañana domingo y el lunes en el Palacio de la Música (piano) y para el jueves (canto), en la misma sala, se perfilará, indudablemente, el pequeño grupo de participantes que alcanzará la prueba definitiva y final, anunciada para el domingo primero de mayo, por la mañana con la Orquesta Municipal, dirigida por el maestro Rafael Ferrer, celebrándose por la tarde del mismo día el concierto de clausura, a cargo de los vencedores, en el Salón del Tinell.

CALENDARIO DE AUDICIONES

- HOY SABADO: Por la tarde, a las 19:30, en el Círculo Artístico, «Panorama antológico de la canción en Europa»; sesión dedicada a España, por el baritono Francisco Chico y el pianista Angel Soler. Obras del siglo XVI y de Granados, Rodrigo, Falla, Guridi, Turina, Toldrá, Esplá y Montsalvatge.
- Por la noche, en el Palacio de la Música, la «Coral Sant Jordi», bajo la dirección de Oriol Martorell.
- En el Salón del Tinell, mañana a las 9 y tarde a las 16:30, primera eliminatoria, segunda sesión, del Concurso Internacional de Piano «María Canals».
- MAÑANA DOMINGO: Por la mañana, la Banda Municipal, en el Palacio de la Música, a las 11. «Fanfares Litúrgicas», de Henri Tomasi, obra desconocida aquí, escrita para instrumentos de metal y percusión; dos sardanas de Garreta, dos otras obras de Berlioz y una parte dedicada a canciones, con la soprano Lolita Torrentó. Arias de Gluck y Mozart, fragmento de «L'Enfant Prodigue», de Debussy, y dos canciones epigramáticas de Vives.
- Noche, tercer recital del Cuarteto Végh, dedicado a Beethoven.
- Tarde y noche, en el Salón del Tinell, segundas eliminatorias de piano del concurso «María Canals».
- LUNES DIA 25: Noche, cuarto recital del Cuarteto Végh, programa Beethoven.
- En el Salón del Tinell, tarde y noche, segundas eliminatorias del concurso «María Canals».
- MARTES DIA 26: Noche, en el Santuario de Pompeya, octavo concierto del ciclo dedicado a la obra de Bach, para órgano. Intérprete: Padre Roberto de la Riba.
- En el Salón del Tinell, primera eliminatoria de canto en el concurso «María Canals», tarde y noche.
- MIERCOLES DIA 27: Noche, en la Casa del Médico, obras para oboe y piano, de Haendel, Mozart, Schumann, Cea e Hindemith, por Miguel Quirós, acompañado por Angel Soler (J.J.M.M.).
- En el Palacio de la Música, quinto recital del Cuarteto Végh, programa Beethoven.
- En el Salón del Tinell (eventual), eliminatoria de canto del concurso «María Canals».
- JUEVES DIA 28: Tarde y noche, en el Salón del Tinell, segundas eliminatorias de canto del concurso «María Canals».
- VIERNES DIA 29: Noche, en el Gran Teatro del Liceo, solemne homenaje a la memoria del maestro Enrique Morera, con el ballet «Festa Major», obras sinfónicas y representación de la ópera «Tassarba».
- SABADO PROXIMO: Por la noche, en el Palacio de la Música, última sesión del ciclo de Cuartetos de Beethoven, por el Cuarteto Végh.

La ópera «Tassarba» de Enrique Morera en el Gran Teatro del Liceo

El homenaje conmemorativo del centenario del nacimiento de Enrique Morera ha cristalizado, por fin, en un acto que divulgará una parte de la producción sinfónica y lírica de nuestro representativo compositor que no podía ser soslayada a la hora de evocarle, puesto que muchos la juzgan como la más importante de su obra general, y casi toda es prácticamente desconocida. Exceptuando la sardana «Davant la Verge», que todos recordamos en la versión para còbba, las demás piezas que figuran en el programa de esta velada anunciada para el próximo viernes, en el Gran Teatro del Liceo, representarán para la mayoría de los auditores, al menos para aquellos que han depasado el medio siglo de edad, una revelación absoluta. ¿Cuándo se representó, o se representó alguna vez el ballet «Festa Major»? ¿Cuándo se estrenó «Tassarba», la ópera en un acto, basada en un libreto costumbrista de Julio Vallmitjana? En todo caso con anterioridad a mis recuerdos musicales, a pesar de que seguí la actividad del maestro Morera y fui su discípulo a partir desde los inicios de la década de los treinta.

Constatamos con satisfacción que los esfuerzos y la buena voluntad de los integrantes de la comisión organizadora del homenaje —y sobre todo de quien la preside, el señor vizconde de Güell y del secretario, don Joaquín Boet— han dado sus frutos, y la función del viernes en el Liceo es imaginable que estará a la altura de la causa que la motiva. «Festa Major» será representado con un montaje coreográfico de Juan Magriñá, con decorados y figurines de Pedro Fruna y realización a cargo del cuerpo de baile de nuestro primer teatro. En la parte de concierto, con la «Danza de los gnomos», «Davant la Verge» y una síntesis sinfónica de la ópera «Emporium», intervendrá la Orquesta Municipal. «Tassarba» se pondrá en escena con un reparto de cantantes que nadie desconoce: M.ª del Carmen Bustamante, Montserrat Aparici, Juan Bautista Davia, José Simorra, Juan Rico, Emiliano Rodríguez y Margarita Goller, con participación del coro, ballet y orquesta estable del mismo teatro y con decorado y figurines de Fabián Puigserver. Dirigirá «Festa Major» el maestro Adrián Dardó; la parte sinfónica con la Orquesta Municipal, el maestro Rafael Ferrer y «Tassarba» Antonio Ros Marbá. Será, pues, una fiesta de la música catalana interpretada por nuestros artistas y un justo homenaje a quien supo darle una vigorosa y bien determinada personalidad. — X. M.

LOS CONCIERTOS DEL PATRONATO PRO-MUSICA

Inauguración del ciclo Beethoven a cargo del extraordinario cuarteto Végh



El cuarteto Végh

Suma y compendio de la dimensión, significación y evolución del arte de Beethoven, sus diecisiete cuartetos de cuerda figuran en la historia de la música como la muestra típica de uno de sus procesos de mayor alcance; el paso de las formas clásicas al espíritu y las perspectivas del romanticismo. Cada uno de estos cuartetos tiene un valor y carácter intrínsecos pero es la reunión de estas partituras que permite resumir toda la riqueza de la personalidad beethoveniana y percataarse de su trascendencia. Esto explica y justifica que el estudio y la interpretación de estas obras sea un objetivo primordial de todas las formaciones cuartetísticas y la iniciativa de ofrecerlas integralmente a los aficionados a la música, una de las ineludibles aspiraciones de todas las entidades organizadoras de conciertos. «Pro-Música» imagino que tenía este propósito desde hace exactamente dos años, cuando presentó en la Capilla de Santa Ageda al Cuarteto Végh, o probablemente antes porque el conjunto que acudilla Sandor Végh había podido admirarse con frecuencia en muchos Festivales a los que nuestros promotores de la actividad musical son asiduos; desde los de Prades a Salzburgo, o de Edimburgo y Lucerna a Venecia o Granada. En todas partes, los cuatro artistas húngaros que durante veinte años han formado la agrupación viajera por toda la geografía europea, han demostrado sentir la música con una palpante vitalidad, lo que da un carácter muy determinado a sus interpretaciones. Se comprende que traduzcan —como hemos podido oírlo en ocasiones pasadas— la música contemporánea con un fulgor insuperable y se explica también que este temple expresivo, este sentido del contraste y esta vehemencia descriptiva aplicada a Beethoven ponga a nuestro alcance una imagen extraordinariamente sugestiva del compositor germano, aquella que trasciende tanto de sus obras para cuarteto de cuerda como de sus sinfonías o conciertos.

Buen acierto ha sido pues confiar a los Végh la integral de los cuartetos de Beethoven. Lo que acaso no lo haya sido tanto es haber confiado en la capacidad de absorción musical de Barcelona —a pesar de que la ciudad se arroga a veces el título de capital de la afición beethoveniana— organizando en el período más activo de la temporada artística, seis recitales casi seguidos, dedicados a una música que muchos admiran pero pocos, muy pocos como se ha visto, hasta el punto de no hacer distinciones y disponerse a acudir desde el primer día a la sala de conciertos para la audición consecutiva de los dieciséis cuartetos de un mismo autor.

El ciclo hubiese sido más apropiado, desde todos los puntos de vista, organizarlo en la Capilla de Santa Ageda porque en el Palacio de la Música, la-

mentablemente vacío en la noche inaugural, vimos cómo se desvanecía el clima de fervoroso entusiasmo con que fueron celebradas las interpretaciones. El Cuarteto Végh, hay que decir que justificó esta minoritaria pero categórica adhesión, sirviendo a cada obra con todos sus recursos, con un estilo indefectiblemente elocuente, con una emoción directa que a veces incluso daba al fraseo una cierta irregularidad escapándose del mismo alguna intemperancia en el sonido y hasta algún fugaz desajuste de afinación. Hay que juzgar pero estas versiones en conjunto para llegar a la conclusión de que alcanzaron el más intenso poder de seducción y la más extraordinaria variedad de intensidades expresivas.

Parece que los programas han sido establecidos incluyendo en cada sesión cuartetos de diferentes épocas, lo que sin duda ayudará a percibir de una manera más directa e inmediata las diferencias estilísticas entre las partituras. Esto se consiguió en el primer concierto y también en el que debió tener lugar ayer noche. Se inauguró el ciclo con el primer cuarteto que escribiera Beethoven, el N.º 1 de la opus 18 que comprende seis obras definitorias del primer período, el que se caracteriza por las expresiones optimistas, claras y equilibradas, reflejo de una época especialmente feliz en la vida del músico. Siguió en la lista la opus 127 con la que se determina el principio del último estilo y de la libertad de escritura hacia la concreción de la expresión romántica, y terminó el recital con una muestra de la etapa intermedia, la primera pieza de la opus 59, en la que se sitúan los llamados Cuartetos Rasoumowsky y que constituyen junto con la Quinta Sinfonía la manifestación de la plenitud de una manera que revela con máxima precisión las características del genio beethoveniano. En el concierto de ayer estaban incluidos dos Cuartetos de los últimos (opus 95 y 131) y el segundo de la primera opus 18.

Así con esta variación y estos saltos cronológicos hemos entrado en este grandioso tesoro musical que son los cuartetos de cuerda de Beethoven. Sandor Végh, Sandor Zöldy, Georges Janzer y Paul Szabo conjuntados, han empezado a ofrecernos este panorama frondoso en el que cada uno de ellos se manifiesta como protagonista, como figura de una estampa sorprendentemente viva de las primeras perspectivas románticas.

X. MONTSALVATGE

Impresos - Catálogos
offset todas clases. Telf. 231-12-46